

ANUNCIOS

ESPAÑOL

En recibas en esta Adm. de...  
y en la Sociedad General de Anuncios,  
Alcala, 8 y 2, entrepuerto.  
En Barcelona: Sr. Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 27.

FRANCOIS

En París: Les Établissements Mouton de...  
y en la Société Générale de Annonces,  
Alcala, 8 y 2, entrepuerto.  
En Londres: 127 Dash Wood House,  
8, New Broad Street, E. C.

REMITIDOS

Francos convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá  
al Administrador de El Globo.

APARTADO N.º 31.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 28 de Marzo de 1894

MADRID—N.º 6.712

## NUUESTRO GRABADO

Ahora que se exhibe, ó dicho mejor, que está expuesto á pública audición un fonógrafo perfeccionado de Edison en Madrid, creemos de oportunidad decir cómo se verifica el registro musical de los cilindros fonográficos.

Uno de nosotros asistió á la última Exposición de París y vió cómo el empleado de la casa Edison hacía las impresiones. El operario encargado de las pruebas habló al instrumento, cantó, silbó, dió gritos desahuciosos, y, por último, sacó del rincón del pecho unas tomas de armatoste, par desgracia para él, demasiado naturales. Mientras que hacía todo esto el operador, daba vuelta al pequeño torno adscrito al aparato receptor del fonógrafo, y giraba en este torno un cilindro de cera preparada.

A cada palabra del operador hacía el fonógrafo una rayita peculiar en el cilindro de cera, una cosa imperceptible, un mero rastro de mosca.

Terminada la operación y terminados los cilindros y cantos y tomas, se paró el torno, y la aguja no siguió arañando la cera. Entonces el operador enderezó la bocina del fonógrafo hacia el grupo de curiosos: dió impulso contrario al torno, que comenzó á girar, la aguja repasó las rayas que antes había hecho en el cilindro de cera, y ¡oh sorpresa! se oyeron las mismas voces, los mismos cantos, los mismos gritos, las mismas tomas, y estas últimas tan claras que podía distinguirse el sonido de fuelle de los pulmones. Un señor gordo que allí estaba, y que desde el principio de la operación sonreía con impertinencia de incredulo, concluyó por decir á su mujer, recio para que todo el mundo lo oyese: «¡Vámonos, hija, que esto no es mas que gasa. Esta gente que se queda son tonchos que no advierten que lo que allí hay es un ventrilocuo que repite las palabras.» ¡Y se fué el muy bárbaro!

El segundo experimento fué con un aria de baritono. El operador sacó de la caja otro rodillo de cera, lo colocó en el torno, comenzó luego á girar éste, y cantó el fonógrafo. Ni una sola nota, ni una sola letra del aria perdidos. La tal aria había sido cantada en un teatro hacia un mes. Parece que el baritono no estaba en voz, porque, al llegar á esa nota, para él tan alta como el astro que lleva su nombre. ¡Qué angustia en el auditorio! Nos parecía que veíamos al comprometido artista alzarse sobre los pies, estirar el cuello, y al fin soltar algo que se hubiera tomado por un gallo. Algún incógnito espectador de la galería debió silbar esa noche al baritono, porque el fonógrafo reprodujo un sonido agudo y estridente, aunque con la compensación de unos cuantos débiles aplausos.

La prueba fué espléndida, pero nos pareció cruel. El infeliz baritono no podrá negar nunca que ha sido silbado. Su afrenta la repetirá el fonógrafo y la transmitirá á la posteridad.

En seguida vino un dúo de tenor y de soprano, luego un sólo de piano, después un sólo de violín, tocado por una joven, y, finalmente, un *tutti* de orquesta. El operador no hacía sino cambiar los rodillos de cera para que cambiase el programa.

El fonógrafo que antes conocíamos era aquel primer ensayo que hace años fracasó, y que no reproducía sino muy imperfecta y débilmente la voz humana, casi imperceptible y gangosa. El fonógrafo de hoy es otra cosa muy diferente. No es un remedo de la voz, es la voz misma. El uso de este invento se hará universal.

## PHOCAS

El pretor en persona dió las instrucciones más terminantes al decurión encargado de capturar á Phocas. Aquel magistrado, llamado Aurelio, era un hombre grave, probo é inteligente; excelente juristaconsulto, y no abusando de su ciencia, ni de los códigos, ni de los edictos para aplastar con rigor uniforme y tradicional á los criminales que comparecían ante su tribunal; muy al contrario, aprovechando la libertad de que entonces gozaban los jueces de decidir según su propia conciencia, gustaba de olvidar la imperativa dureza de las leyes penales;—y más de una vez se le oyó condenar á crecida multa á avaros y á ricos despiadados culpables, según él, de no haberse dejado robar, atendiendo á que el ladrón estaba sumamente necesitado y que existe cierto grado de miseria que autoriza al que nada posee para que sustraiga algo á aquel que vive en la abundancia.

Semejantes sentencias parecerían hoy muy escandalosas é indignarían nuestra refinada moralidad; pero en el siglo IV, en Sinope, en la provincia del Ponto en donde ocurre este episodio, los hombres, ignorantes de los grandes principios, aceptaban sin reparo la justicia tal como la entendía Aurelio; moñinos, pero convencidos de que dejar morir de hambre una criatura humana é entregarla con las propias manos, es un crimen idéntico; daban, sin instarles, la parte que de su haber correspondía á los pobres.

Las ideas cristianas habían poco á poco penetrado en Sinope, al mismo tiempo que en gran parte del imperio romano, pero no aún bajo su verdadero nombre; este nombre seguía siendo aborrecido, profesando las gentes, hacia la nueva religión, un horror mezclado de espanto; únicamente, adelantándose á los dogmas, la justicia y la piedad, mendigas liadas, habían franqueado los muros de la ciudad, murmurando palabras singulares que el pueblo repetía con sorpresa.

Cristianos verdaderos, salvadores de nacimiento, de la muerte y de la resurrección del Nazareno, sólo los había, en Sinope, en los arables, entre los tejedores, y en el campo, entre los labradores y los esclavos de los

grandes dominios; decíase que el más importante de aquellos cristianos, el más ilustrado, y, por consiguiente, el más peligroso, era un tal Phocas, jardinero de oficio, hombre libre, que cultivaba un huertecillo, vendiendo sus productos en las puertas de la ciudad.

Más por una extraña contradicción, el pueblo, que amaba la justicia, odiaba á los que eran ejemplares vivientes de la justicia, y el mismo Aurelio, el juez compasivo, enfurecíase y juraba por los dioses infernales en cuanto alguien pronunciaba delante de él el nombre de cristiano. En esto llegaron edictos ordenando la captura y la condenación de todos los sectarios de la nueva idea. Aurelio leyó las órdenes que le transmitía el prefecto de la provincia, y por primera vez en su vida alegró la lectura de un edicto imperial.

Llamó, pues, á Amasio, jefe de decuria de los soldados, generalmente empleados en la detención de los criminales, encargándole que se apoderara de Phocas y lo trajera á Sinope, muerto ó vivo.

Decían las instrucciones, grabadas en tablillas de cera: «Phocas, cristiano, despreciador de los dioses, enemigo del emperador y del pueblo romano. Bandido temible y conspirador astuto, jefe de una banda de crueles malhechores, y además, mago de los más hábiles; conoce el arte increíble de matar á distancia, ya por espantosas combinaciones de elementos, ya por signos, ó por secreta connivencia con los genios inferiores. Os acercaráis á él con cautela y á traición: quizás peligrará vuestra vida, pero seguramente peligrará la República.»

Amasio meditó estas instrucciones y escogió algunos legendarios resueltos, restos aún de las guerras bárbaras, y todos ellos se pusieron en camino.

Iban el szar, pues—en aquel tiempo era muy imperfecta la policía—ignoraba el sitio preciso en que conspiraba Phocas mientras regaba las legumbres de su huerto. Sepechaban, sí, que sería allí, en el fondo de una cañada, cuya nota verde resaltaba en medio de la arboleda; allí irían primero, y

pero en cambio está el país infestado de ladrones. Ni siquiera se esperan á que estén á punto mis legumbres para arrancármelas. Lo cual duplica mi trabajo, pues tengo que recomenzar la siembra;—pero ¡qué le vamos á hacer! Si me llevan los productos de mi huerto, es que los necesitan, más que yo quizás; además, les perdono y les doy lo que me quitan.—Sois demasiado indulgente, dijo Amasio;—y el emperador, que es justo, ha resuelto castigar al jefe de esos granujas, porque sin duda alguna debe ser jefe de ellos, según rezan mis apuntes.

—¿Cómo le llaman?—preguntó Phocas.  
—¿Cómo?  
—Miró sus tablillas.  
—Phocas.  
—¿Phocas!—dijo el pobre jardinero.—¿pues le conozco; vive cerca de aquí. ¿Es un cristiano?

—Tal dicen mis instrucciones—repuso Amasio.  
—Entonces no hay duda—añadió Phocas—un cristiano resuelto, un despreciador de los dioses. Yo mismo os le traeré antes de que se ponga el sol. ¡Estáis de enhorabuena! Phocas! ¡Estad tranquilos; os pertenece, está en vuestras manos. Pero mientras tanto, puesto que sois mis huéspedes, os debo hospitalidad y ante todo comida. Pan, legumbres de mi jardín, lo que Phocas ha dejado...»

—Phocas es quien os roba?—preguntó Amasio.  
—El mismo.  
—Pues lo pasará mal.  
—Y para mis huéspedes—añadió—tengo ahí, hundida en la arena, una ánfora de vino de Asia... Yo nunca lo bebo; es tan agradable el agua pura y cristalina...  
—Pues nosotros beberemos el vino,—dijeron los soldados.

—Tal deseo,—dijo Phocas.  
Sentáronse á la mesa soldados y jardineros Phocas, instado por Amasio, bebió un poco de vino, y entonces su alegría se exaltó.  
—¿Cuánto os amo, amigos míos,—exclamó;—á vosotros y á mis otros hermanos, los de-

hermosas arengas. Nunca os olvidaré... He oído hablar de un filósofo llamado Sócrates ó Platón, no recuerdo, al cual mi centurión venera como á un dios... Tú serás mi Sócrates... ¡Oh! y cuanto bien me han hecho tus palabras... nunca os cosas semejantes...  
Ca íose; luego, con nuevo esfuerzo:  
—¿Y ese Phocas?

El pobre jardinero se levantó, y dijo:  
—Yo soy Phocas.  
—¿Tú?—Maestro, ¿caso el vino de Asia se te ha subido á la cabeza?

—¿Yo Phocas?  
Por lo que decían unas tablillas, por una placa de bronce que le afirmaba, en recompensa de su valor en tiempos de peste, el agradecimiento de la ciudad de Antioquia, Phocas probó que él era Phocas.

Convencido, Amasio murmuró algunas palabras de desprecio contra la necesidad del pretor Aurelio, y por fin se llevó á Phocas; no era aún anochecido cuando entraron en Sinope.

Al siguiente día, Phocas fué juzgado. El pueblo, avisado del suceso, acudió en gran tropel; al ver al bandido, al cristiano, al miserable que odiaba á los dioses, lanzó gritos terribles.  
—¡Muerá! ¡Muerá!—vociferaba el pueblo. Aurelio, después de un corto interrogatorio en el que Phocas confesó su crimen de ser cristiano, profirió la sentencia: «¡A las fieras!»

Y el pueblo repitió:  
—¡A las fieras el cristiano! ¡A las fieras! ¡A las fieras!  
Poco después del medio día abríase el cerco y Phocas apareció en la arena. Sin preocuparse por los aullidos de la muchedumbre delirante, sin pensar en las fieras que iban á soltar contra él, pensó con voz fuerte:  
—Soy cristiano!  
Dicho lo cual se arrodilló y esperó orando. Un toro fué el que salió de la ergástula. La bestia se abalanzó sobre su presa, la atravesó de una cornada, lanzándola por el aire, y se alejó.  
Phocas recayó en medio de una lluvia de

mos de lira, que serán por ahora las necesarias para representar una suma, diez millones de liras ó pesetas.

Lleva la moneda en el anverso una corona real y la cifra 1894, rodeadas de ramas de encina y de olivo.  
En el reverso simplemente la leyenda: *regno d'Italia, 20 centesimi*, en que ocupan el centro los guarismos y separada la leyenda por asteriscos.

El fin de níquel será de 25 por 100; la permisión 1 por 100; el feble 150; el peso 4 gramos; diámetro 21 milímetros, y cordoncillo ó borde esatriado como en nuestra plata divisionaria.

En Milán sólo se practican las operaciones preliminares, esto es, la fusión de la pasta con tres partes de liga y una de fino; el laminado de los lingotes; el corta y doble perforación, cordoncillos, blanqueo, peso de las piezas, etc. El resto de la operación, sello, repeso, recuento y envío á las cajas públicas, se practica en la fábrica de Roma.  
El níquel ha sido facilitado por la casa Arturo Krupp de Berdorf, que posee minas de níquel en Caledonia.

FILATELIAS  
Parece demostrado que el verdadero inventor de los sellos de Correos, fué un impresor de Dundee, Mr. James Chalmers, que realizó la invención en 1840.  
Sin él no se conocerían colecciones de sellos como las del Museo Británico ó la del Museo de Berlín.

La primera de éstas fué donada al *British Museum*, por Mr. Tomás K. Taplag, y está evaluada en 80.000 mil libras esterlinas, dos millones de pesetas.  
El conde Felipe de Ferrari, hijo de la riquísima duquesa de Galliera, es dueño de la mejor colección particular, que no valdrá menos de un millón de pesetas.

TEMPLO ROMANO  
En un paraje situado á orillas del río Cinca, cinco kilómetros más arriba de Fraga, á doscientos metros de la carretera que va desde Fraga á Alcolea, siguiendo la margen izquierda del río, se encontró hace algunos años una *Venus de bronce* al hacer ligeras excavaciones en la finca.

En ocasiones varias se han hallado monedas romanas, áforas de la época, medallas conmemorativas, vasijas de formas típicas, losas de mármol, basamentos de grandes columnas, y otros varios objetos, todos ellos demostrativos de que allí existió en fecha remota un caserío de importancia, un templo ó alguna de aquellas quintas que tanta fausto y vida tan muelle ostentaban, en las costumbres del Patriarcado y más tarde entre ricos mercaderes ó lugartenientes del fisco, durante el período álgido de la dominación romana.

De lo descubierto hasta ahora sólo hay un cuadro que mide cuatro metros de longitud por dos de anchura; las grecas ó cenefas no terminan y todo induce á creer que existe algo importante en aquel suelo que habrá necesidad de demoler en su día para ir completando la excavación.

Créese que en el campo contiguo continúa el pavimento mosaico.  
Los más entendidos creen que se trata de un templo dedicado á Neptuno, á lo que los romanos eran muy aficionados, precisamente en puntos declives de las orillas de los ríos; pues la distribución de los basamentos de que un día fueron columnas sólidas, unidas por arcos de medio punto en su parte superior, y atendiendo al pavimento de mosaico, así lo inducen.

Recuérdese que el Segre, el bajo Cinca y el Ebro, fueron la base obligada de operaciones por muchos años de los grandes capitanes romanos. Sertorio y Escipión, Afranio y Petreyo, Julio César y otros inmortalizaron la comarca, no siendo por esto extraño que dichas antigüedades fuesen lo que dejamos dicho.

UNA NUEVA FIBRA  
A orillas del impetuoso río Amur, que sirve de límite á los imperios ruso y chino, crece una fibra textil llamada por los naturales *kendyre ó touarka*; cuya existencia y aplicaciones apenas son conocidas fuera de los estrechos límites en que florece.

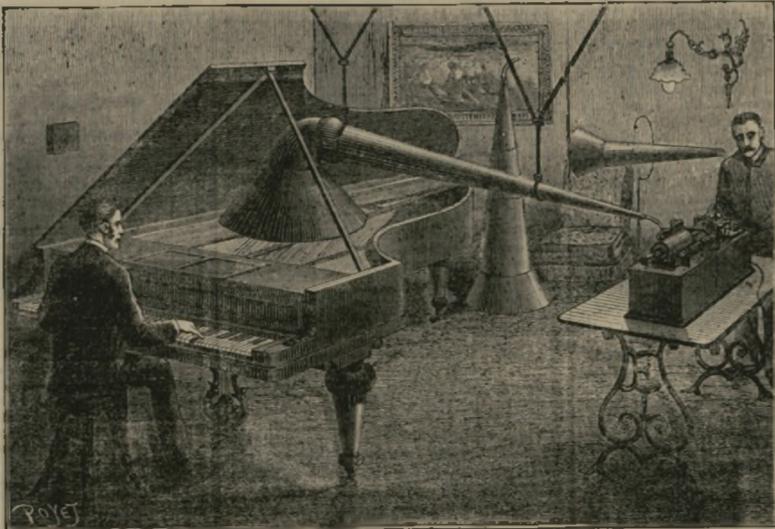
Algunos pescadores rusos, conociendo las buenas condiciones de la nueva fibra, idearon aplicarla á la confección de sus aparejos de pescar, viendo coronados sus ensayos por el más feliz resultado. El ejemplo de los pescadores rusos fué bien pronto seguido por los Karakalpakos y por otros pueblos tibetanos del Amur con el mismo buen éxito.

El *kendyre ó touarka*, por su solidez y durabilidad, presenta condiciones especiales como hemos dicho, para la confección de aparejos de pescar, cuyo objeto justifica con ventaja á las diversas especies de hilos usados hasta ahora.  
La condición que más recomendable la hace para este empleo, es la gran resistencia que opone á descomponerse al contacto del agua, durante tres veces más que los hilos de lino. Además de su uso en la pesquería, se le ha aplicado últimamente á la fabricación de tejidos, para lo cual es solicitada con interés.

La demanda que obtiene es activa y se ofrecen buenos precios, pero como en su explotación sólo toman parte las mujeres, presentando pequeños lotes, las negociaciones no resisten importancia y las existencias no alcanzan á cubrir las necesidades del consumo.

El *kendyre ó touarka*, ó *sate ruso*, como algunos han dado en llamarle, se vende actualmente algo más caro que el hilo de lino, rigiendo en Rusia precios que varían de 24 á 25 rublos el *pond* de 17 kilos.

Una vez generalizado su cultivo y conocidas sus buenas propiedades más á fondo, dará lugar á serias explotaciones, así como sus precios descendieran á límites más bajos é medida que vaya entrando en el consumo en mayores cantidades.



APARATO REGISTRADOR DE PIEZAS MUSICALES EN EL FONOGRAFO

después pedirían informes á los leñadores del bosque.

En la imaginación de Amasio, valiente écurión que había matado mas gacías que dientes tenía en las quijadas, Phocas se ocultaba seguramente en una tenebrosa caverna, en alguna maleza inaccesible, resultando difícil y penosa la batida; pero hacia buen tiempo y los hombres eran decididos. «Todo será, pensaba, pasar algunas noches al raso, bajo la protección de la casta diosa.»

Saltaron, pues, muy de madrugada, y siguiendo un rischuelo que dividía la selva de Sinope, halláronse, algo antes de las doce, frente á una cañada cubierta de cañas, detrás de la cual parecía extenderse un agradable jardín. Amasio no tuvo sospecha alguna; llamó á la puerta y pidió hospitalidad.

Abrióse aquella y apareció un hombre, vestido á modo de campesino; túnica corta que dejaba las piernas al descubierto desde las rodillas; llevaba el pelo cortado al rape y barba cerrada y larga; su aspecto revelaba cansancio y bondad; sus ojos, bajo párpados algo pesados, eran azules y de mirada vaga. Parecía el hombre tener unos cincuenta años, pero su alma era ciertamente muy joven, pues manifestó gran alegría por haberle la Providencia enviado forasteros.

—¡Entrad, entrad! ¡Cómo, soldados! ¿Acaso han vuestro los godos?  
—No, contestó Amasio, sino que buscamos un bandido más feroz que los hijos de los Amos, un cristiano, un despreciador de los dioses (decía de rutina su instrucción), un mago, que conoce el arte increíble de matar á distancia...  
—No hay magos por aquí, dijo Phocas,—

más hombres! A veces, cuando descanso de mi trabajo, cuando mis lechugas, regadas, se duermen como criaturas obedientes en la paz de la noche, á veces sueño con la dicha futura de la humanidad, hija de Dios, y pienso también en la felicidad inmediata que cada uno de nosotros hallaría en sí mismo, si viviese en amor, en justicia y en caridad. Amáos unos á otros.

Si vuestro hermano tiene frío, dadle albergue en vuestro hogar; si tiene hambre, que pueda sentarse á vuestra mesa; si es ignorante, enseñadle; si es malo, obligadle á ser bueno, siéndolo vosotros para él... Los tiempos van á cambiar. Veo venir un siglo vestido de blanco como un cisne; viene sobre el mar, y las olas se apaciguan, y las aves que revolotean sobre el agua le circundan, cual séquito de amor... ¡Ya llega, le estoy viendo! Tiene la mirada risueña de un mensajero de buena nueva, entona un cántico de alegría, su aleteo tiene una virtud pacificadora... ¡Ya llega, le veo! El arcángel de luz va á morar entre nosotros... ¡Amad, amad, sed implacables á fuerza de amar! Amad á los hombres á pesar suyo, amadlos del suerte que vuestro amor les venga, les transforme, convirtiéndolos á semejanza de aquel que, pudiéndolo todo, prefirió morir...»

Los soldados, aunque sin entender gran cosa, estaban conmovidos; Amasio hubiera querido oír aun aquella palabra de amor, mas embriagadora que el vino de Asia; pero fiel á los órdenes recibidos, pensaba también en Phocas, el abominable bandido, é hizo un esfuerzo para decir:  
—Maestro, volveré á verte, porque tu discurso me ha emocionado más que las más

sangre. Ni siquiera se había desmayado, y comprimiendo su vientre del que salían las entrañas, pudo arracillarse de nuevo y continuar su oración.

En aquel momento vió, junto á la puerta de la ergástula, á Amasio y á sus soldados allí parados, espada en mano, para ahuyentar á la víctima hacia el centro, caso de que tratara de huir por las cuevas del Circo; reconoció á sus amigos, y reconociendo sus fuerzas se arrojó para enfriarse, con los dos manos, un signo de amor y un signo de desprecio.

Los soldados, pálidos de emoción (ya uno de ellos había llorado), se consultaron un instante, y todos, en un mismo arranque, precipitáronse hacia Phocas, gritando:  
—¡Somos los hijos de Phocas! ¡Somos cristianos!

Fué aquella una hermosa fiesta y de la que por largo tiempo quedó recuerdo en el pueblo de Sinope, pues saltaron leones y panteas; y en vez de una víctima, hubo doces.

RIZMY DE GOURMONT.

Por la traducción, CARLOS DOCTRUR.

## COSAS DE TODAS PARTES

LA MONEDA DE NIKEL

En Grecia, desde hace pocas días circuló la moneda de níquel. En Italia circulará desde 1.º de Mayo próximo.  
Las fábricas de moneda de Roma y de Milán trabajan para dejar en curso, en todo el citado Mayo, las nuevas monedas de 20 centí-

DEL EMPRESTITO

Todos los días y a todas horas se habla públicamente de las condiciones, modo de realización y cuantía del empréstito futuro.

No sólo se habla en España; la noticia corre también por los periódicos extranjeros.

Leído atentamente los juicios de éstos, y sabiendo de qué lado burlan están sus simpatías, se ve en conocimiento de todo.

Para quien conozca la solidaridad de unos mercados con otros; la explicación se hace más fácil viendo en los periódicos de Francofort de hecho iguala mente importantes: la publicación de los satisfactorios ha aces anuales de la mayor parte de los bancos, y el anuncio del pago de los cupones de títulos, obligaciones y acciones, que siempre fluye en el mercado, aun en aquel país donde el cupón se cobra por el interés que el comprador tiene con el emisor.

El alza de las bolsas alemanas ha repercutido, y su índice, unido al de los números de contratación del empréstito, que cubren de reparar los intereses en que éste se realice, han dado por consecuencia una elevación de precios que continuará, de fijo, hasta que se practique la liquidación de este mes.

Para aquellos días las noticias del resultado obtenido en la liquidación de Marzo ejercerán su influencia, y si un acontecimiento trascendente no se produce en los mercados de un modo desfavorable, seguirá la demanda de papel.

Esta es, apénas, cosa puesta en razón; la última recomendación conocida es favorable a la Hacienda de Marruecos ha quedado resuelta por completo los tres millones balanceados del Banco de España, como también por importantes de la circulación de billetes.

Hay en el extranjero mucha gente que pide el pago del cupón próximo, y que todos los motivos de la realidad, y aun aquellos que supiere la agencia, indican como lógica causa de los retrasos.

De qué operación ha de realizarse algún día y que el Gobierno tiene que responder a la opinión pública de su conducta, y la ley de presupuestos de este año, como los presupuestos de los años venideros, no se hacen sino cuando es posible hacerlo, el de que se trata no será una realidad hasta que las condiciones se hallen en condiciones adecuadas al objeto.

Los periódicos franceses afirman que sólo en deuda exterior debe hacerse la emisión, porque está en el interés de la nación sobre el extranjero, y nosotros que nuestra propia; pero, sea que nadie nos contradiga, afirmamos que del estado de esos mismos cambios podrá depender el otorgar participación a los capitales extranjeros, porque ningún ministro español, ni el que el empréstito capitales que cubren un suceso en el extranjero, debido a la diferencia del valor del dinero, más los francos ganen un 20 ó 25 por 100, al hacerse pesetas, que de hecho es benéfico para el país, y que el extranjero, suscriptores en París a obligaciones de Francofort, o suscriptores en Madrid, como se dice.

Relatos abocados al último trimestre del presupuesto, y en el de decidir lo que se propone hacer el Gobierno, pero estos comentarios de que no habrá empéstito, la banca y los particulares deben tomar precauciones recogiendo el papel para cuando llegue el caso, que aun no juzgamos próximo.

CAMPANAS FILIPINAS

Discurrir varios periódicos sobre la expedición a Mindanao, es a juzgar de grandes comentarios y cavilaciones de quienes el gobernador de Filipinas ha emprendido, y conseguido ser nombrado general en jefe del ejército expedicionario.

No se nos oculta el secreto de todo esto. Bien puede ocurrir que se trate únicamente de adquirir una de las condiciones que se necesitan para obtener el terreno antedicho.

De cualquier modo, nos parece que no hay motivo para experimentos grandes en la guerra en cuanto al éxito de la campaña, aunque no nos atrevamos a decir lo mismo en lo concerniente al coste.

La expedición estaba ya preparada y convenida. Meaos ha estado el general Blanco en Mindanao, llevando de escolta casi toda la escuadra filipina, y practico en la isla, a la vez que una demostración de fuerza armada para intimidar a los indígenas, un detenido reconocimiento.

Si no se necesita de enviar ahora nuevas fuerzas, están ya acuarteladas allí los necesarios elementos y recursos y cerca de 3.000 hombres de todas armas, que se están embarcando.

Si se supone, pues, que se efectúe un convenio con los filipinos, y que volviéndose a comenzar la guerra de Luzón, en cuyas orillas ha realizado, no de otro, sino de siglos atrás, gran desastre a nuestros soldados y a nuestra miseria.

El no está que dentro de algún tiempo tendremos que volver a empezar; pero merece el respeto los buenos tradiciones, y es sabido que en los últimos tres lustros no ha habido capitán general de Filipinas que dejase de realizar la campaña correspondiente. Incluso el Sr. Primo de Rivera, que hizo más otra campaña espiritual y religiosa para la conversión de los negros a la religión.

Dobremos, pues, estar tranquilos en lo que toca al honor nacional, y concretarnos a hacer la estación al Gobierno a fin de que la nueva expedición no sea la más económica posible.

PARÍS AL DÍA

Los suprimibles. ¿Qué cosas ha oído la burguesía de hecho días atrás?

Objetivo del aniversario de la insurrección del 18 de Marzo, una benigna demagogia ha hablado de la necesidad, cada día más imperiosa, de destruir la burguesía, y de que el mundo no sea más que un campo de batalla, y de que el mundo no sea más que un campo de batalla, y de que el mundo no sea más que un campo de batalla.

¿Hace que esta categoría de individuos constituye el único obstáculo para la felicidad de la humanidad?

Para amenazas bastaría tal vez para explicar la repugnancia que muestran los burgueses a favorecer el adelantamiento de las reformas sociales. Siempre es sensible ser degollado, pero la idea de que sea afilado el cuchillo destinado a cortar el pescuezo, hace poca gracia.

Hay pobres diablos que llevan sombrero de copa y ganso menos ejerciendo de oficinistas, que un carreteo o un albanil.

Poseer una propiedad cualquiera, rural o urbana, mobiliaria o inmobiliaria, tampoco constituye un derecho de burguesía. Bien mirado, resultaría que a los más pobres propietarios urbanos se les divide el plano nacional, hay que añadir los trabajadores que poseen pequeños títulos de renta, algunas obligaciones sorteadas, y una libreta de caja de ahorros.

Los más violentos oradores de las reuniones demagógicas no piensan aspirar, supongo yo, a unos millones de burgueses emigrados.

Hay, en verdad, pequeños rentistas que, en grados diferentes, viven del rédito de su capital, sea que llamen al sudor del pueblo. Pero los pequeños rentistas, cogidos entre la disminución incesante del tipo del interés del dinero y la carestía de todos los objetos de primera necesidad, viven ya tan atunados, que sería una locedad acabarlos de estrangular.

Respecto a los asegurados de las reuniones demagógicas, no han podido pensar en desquitarse a los profesionales retirados de la vida, que vegetan y se resaca, y no tardarán en desaparecer por la fuerza de los años.

Sería generoso y legal, de parte de los justiceros que se proponen la extirpación de los burgueses, hacer pasar a los que se designan como burgueses de los demás nombres.

No hay duda que una definición exacta, científica, escrupulosa, como un registro antropométrico, permitiría una clasificación definitiva, así en el momento de la ejecución. Si uno ha de ser suprimido como burgues, conviene que se sepa el día y hora de las condiciones que se designan para los últimos castigos. Mejor informado, podría arrepentirse, hacer penitencia, cambiar de vida, y merecer quizás un generoso perdón.

La instrucción, por ejemplo, sería una tarea que colocaría al que la pudiese en la categoría de burgueses. Hay que ser del todo ignorante para ser puro? Sembrada pregunta es esta un Asesino. M. Eliseo Reclus, uno de los padres de la escuela, pasa por hombre muy justicero, y al Góbllet tiene una producción muy vasta al servicio de su ambición.

No es posible dar el infamante epíteto de burgues a ninguno de esos dos pensadores, uno de los cuales quiere hacer volar la constitución, y el otro la sociedad.

Los directores de las grandes, establecimientos metalúrgicos del Este son casi todos antiguos obreros, cuya inteligencia y trabajo han levantado al rango de patrones. Son suprimibles como innobles burgueses? Ciertamente que están ricos; pero M. Eliseo Reclus tiene una hermosa fortuna y gana, según dicen, más de cien mil francos al año.

M. Vaillant, exmiembro de la Commune, exconsejal de París, actualmente diputado no trabaja para vivir. M. Jaurés no pasa por alimentarse de raciones negras, como Rodin. Todos esos se justifican en apariencia al menos, viven muy holgazanes, y si bien y habitan en casas muy confortables. Cuando llega la hora de la liquidación social, ¿serán considerados como burgueses?

Mañichaco ante los ojos de los remanidos que estos días han sido, en botas, pañuelos de oído y de muñeca. Tengo por muy serios sus amenazas. Esos sablones vengadores, profetas irrisorios, han condenado a la burguesía. Pero ¿dónde la burguesía empíezará a morir?

Y quisiera que los santos de los días próximos y próximos, tomasen la iniciativa de una especie de confesión pública, que se hiciera a la sociedad sobre su vida moral y daría un gran peso a sus afirmaciones. Si no dies a conocer cómo se han comportado de existencia, su gestión de vida, ¿cómo darían fuerza a sus enseñanzas? ¿habían para vivir, como simples proletarios? ¿Se han mezclado en negocios financieros, como simples explotados del pueblo? ¿Han truchas ó bacas? ¿Se han diferenciado de los burgueses condenados por ellos a la extirpación?

Durante el Terror, la palabra «aristócrata» ocupaba en la mortifera log maría de la época la apelación actual de «burgues», hoy muy a menudo se condena a uno a las golas. Y, sin embargo, era más fácil, con los rangos, por los cuales se casan los burgueses. Pero ¿cómo se llama a la burguesía, de señalamiento previo, punteando en un aristócrata, a multitud de campesinos, obreros y pobres de la miseria, y a los burgueses que se han enriquecido en el comercio?

Los banqueros de 18 de Marzo, no tienen al menos en el número inmenso de individuos condenados a la degollina bajo la denominación vaga de «burgueses»?

La mayor parte de esos oradores, juzgados por un buen tribunal revolucionario, serían condenados sin dificultad. A M. Góbllet, le cortarían el cuello, y a los demás, les cortarían el cuello, y a los demás, les cortarían el cuello.

El no está que dentro de algún tiempo tendremos que volver a empezar; pero merece el respeto los buenos tradiciones, y es sabido que en los últimos tres lustros no ha habido capitán general de Filipinas que dejase de realizar la campaña correspondiente. Incluso el Sr. Primo de Rivera, que hizo más otra campaña espiritual y religiosa para la conversión de los negros a la religión.

Dobremos, pues, estar tranquilos en lo que toca al honor nacional, y concretarnos a hacer la estación al Gobierno a fin de que la nueva expedición no sea la más económica posible.

Si no se necesita de enviar ahora nuevas fuerzas, están ya acuarteladas allí los necesarios elementos y recursos y cerca de 3.000 hombres de todas armas, que se están embarcando.

Si se supone, pues, que se efectúe un convenio con los filipinos, y que volviéndose a comenzar la guerra de Luzón, en cuyas orillas ha realizado, no de otro, sino de siglos atrás, gran desastre a nuestros soldados y a nuestra miseria.

El no está que dentro de algún tiempo tendremos que volver a empezar; pero merece el respeto los buenos tradiciones, y es sabido que en los últimos tres lustros no ha habido capitán general de Filipinas que dejase de realizar la campaña correspondiente. Incluso el Sr. Primo de Rivera, que hizo más otra campaña espiritual y religiosa para la conversión de los negros a la religión.

Dobremos, pues, estar tranquilos en lo que toca al honor nacional, y concretarnos a hacer la estación al Gobierno a fin de que la nueva expedición no sea la más económica posible.

Si no se necesita de enviar ahora nuevas fuerzas, están ya acuarteladas allí los necesarios elementos y recursos y cerca de 3.000 hombres de todas armas, que se están embarcando.

Si se supone, pues, que se efectúe un convenio con los filipinos, y que volviéndose a comenzar la guerra de Luzón, en cuyas orillas ha realizado, no de otro, sino de siglos atrás, gran desastre a nuestros soldados y a nuestra miseria.

El no está que dentro de algún tiempo tendremos que volver a empezar; pero merece el respeto los buenos tradiciones, y es sabido que en los últimos tres lustros no ha habido capitán general de Filipinas que dejase de realizar la campaña correspondiente. Incluso el Sr. Primo de Rivera, que hizo más otra campaña espiritual y religiosa para la conversión de los negros a la religión.

Dobremos, pues, estar tranquilos en lo que toca al honor nacional, y concretarnos a hacer la estación al Gobierno a fin de que la nueva expedición no sea la más económica posible.

DE MELILLA

En el ministerio de Marina se recibió ayer el siguiente telegrama del general Martínez Campos:

Melilla 26 (5 15 p.).—En vista de las reiteradas instancias del comandante general de la escuadra, con quien acabo de conferenciar, y que ha estado conmigo tan amable y deferente como V. S., he accedido a que venga a esta rada a lancha con el Alfonso XII, para regresar en este buque a la Península. Le he dado órdenes muy expresas por su delicada comisión, y he retirado a V. S.

Además del Alfonso XII, se esperan en Melilla los vapores Pericó de Melilla, Afrida, Sevilla e Istéva, que han de transportar tropas y municiones.

Durante el pasado mes han fallecido del tifus en Melilla cuatro soldados.

Precedente de Puerto de Santharaya llegó anoche a Madrid el regimiento de Saboya. En el mismo tren llegó el general Montero.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular

Día delago.—Viaje político.—Carreteras de caballos. Barcelona 27 (10 m.).—Ha salido un tubo eléctrico en una linterna de la calle de la Diputación, ocasionando algunas desgracias. Una lluvia de vapor y el fuego del hogar al caer sobre los obreros, produjeron a cuatro de estos grandes quemaduras. Dos de ellos hallábase en gravísimo estado.

En la carretera de Olesa ha volado una tartana, resultando heridos tres viajeros.

Hay en el embarcado para Mallorca, donde se reunirá con el Sr. Maura, los señores Sánchez Guerra, Torres Villanueva y marqués de Ibañeta.

No se suspenderán, a pesar de lo dicho por algunos periódicos, las carreras de caballos de la reunión de primavera. Celebraránse los días 13, 17 y 20 de Mayo.—Sicilia.

De la Agencia Fabra

Desórdenes en Italia. Roma 27.—En Montedoro ha habido desórdenes, promovidos por los operarios de las minas de azufre, durante la procesion del Santo Elterro. Intervino la gendarmería, produciéndose una colisión entre dicha guardia y los obreros, resultando heridos dos paisanos y un gendarme.

En vista del mal giro que tomaban los sucesos, la autoridad pidió con urgencia auxilios de tropa a Caltanissetta, que le fueron enviados.

Supóngase que se trata de un hecho aislado, aunque algunos piensan que pudiera el caso de Montedoro ser el primero de otra serie de desórdenes como los que se produjeron este invierno.

Contra el anarquismo. Londres 27.—Dice el Standard, con referencia a telegramas de Berlín, que Alemania está dispuesta a tomar la iniciativa para la adopción de medidas internacionales con objeto de combatir el anarquismo.

La opinión los reclama, con insistencia y es necesario aprovechar la oportunidad de este momento en que, gracias a las precisiones tomadas por otros Gobiernos, parece que se ha conseguido, si no curarla de raíz, a lo meo contener la plaga así llamada anarquista.

Si los Gobiernos se mostrasen ahora débiles, poco o nada se habría obtenido. Es necesario concluir de una vez con esa amenaza que tiene a peligro constante las vidas de los ciudadanos honrados.

Portugal y Francia. París 27 (7 25 t.).—Las negociaciones segundas de los delegados de Portugal y los franceses franceses de obligaciones de los ferrocarriles portugueses han logrado que se llegase a un acuerdo sobre los puntos principales.

Los tenedores recibirán por cada tres obligaciones de las actuales una privilegiada y los de renta variable. La deuda flotante de la compañía y el crédito al Gobierno se arreglarán mediante entrega de las nuevas obligaciones privilegiadas. Esta fijación de modo definitivo el precio en que han de ser tomadas las obligaciones por el Gobierno y propuso en cancelación de pago. El Sr. Casarri presentó ante el Parlamento estas proposiciones al Gobierno portugués, cuya respuesta se aguarda de un momento a otro, suponiéndose que ha de ser favorable.

Ceremonia. París 27 (10 a.).—El presidente de la República, M. Carnot, ha celebrado una recepción en honor de los miembros del jurado de la Exposición de 1904. El Sr. Carnot recibió a los miembros del jurado con la mayor cordial bienvenida, elogando su abnegación por la causa del Derecho y por los servicios que prestan a las clases civiles, mediante su trabajo inteligente e imparcial, y en el cual pueden y deben bucear su inspiración los poderes públicos.

La ceremonia ha sido muy elegante, como corresponde a la importancia de la misma.

EL "CABO MACHICHAGO"

Ayer, a primera hora de la mañana, llegó a Santander el cañonero Condor, buque que, como es sabido, va a auxiliar los trabajos de la voladura. A su bordo se practica la confección de torpedos destinados al objeto, y se cree que para el viernes estarán hechos todos los preparativos.

Se ha mandado desahogar los edificios ruinosos, y la emigración de aquella ciudad es con ese motivo verdaderamente extraordinaria.

He aquí ahora los telegramas oficiales: Madrid 27.—El señor ministro de la Gobernación al gobernador civil de Santander. Dígale al para vigilar la población que necesita más fuerza de Guardia civil, en arte de que V. S. queda autorizado para concentrar toda la que necesite de la provincia.

También para ser recibidos en el día 27 de las guardias de Orden público escogi los si V. S. los necesita.

Los establecimientos de beneficencia y hospitales asistan dentro del día.

Dígale importe alquiler madera batracones.

Puede contra V. S. con 15.000 pesetas para distribuir entre las familias de muertos y heridos, según sus respectivas necesidades y condiciones de los finados.

Estoy tranquilo y contento a V. S., que goza de mi absoluta confianza, al frente de la provincia. No deje V. S. de telegrafarme con frecuencia, y extreme con las precauciones sean necesarias para el mejor éxito.

Santander 27 (11 10 m.).—El gobernador al ministro. A las cinco de la mañana llegó el cañonero Condor.

Hay mismo quedarán terminados a su bordo todos los preparativos, y mañana se publicará a primera hora el bando con las instrucciones acerca de las medidas de precaución, y anunciando al vecindario que las operaciones de la explosión se verificarán en la zona de las diez y media de la mañana del viernes 30 del actual.

Las tres y media de esta tarde se reunió la Junta técnica y autoridades para decidir definitivamente y de un modo minucioso cuantas precauciones se hayan de adoptarse para que sean cumplidas las que V. S. dispuso en su telegrama de esta madrugada.

Terminada la junta de que hablé, reuní la de aboceros, para determinar los que se deban conceder con motivo de la explosión del día 2.

Hablé con el alcalde sobre la cuestión del alojamiento del vecindario que sigue de sus casas, ofreciéndome que me dara contestación definitiva hoy, pero anticipándose que el Ayuntamiento carece de recursos.

En vista de la emigración del vecindario, di órdenes a la Guardia civil para que vigile la población, evitando los robos en las casas abandonadas.

El telegrama del ministro a que se refiere el gobernador, decía lo siguiente: «La previsión de cuanto pudiera ocurrir con motivo de la explosión proyectada por esa Junta, debe desahogarse todo cuanto sea posible en las zonas de las diez y media de por las mismas suspensiones en los establecimientos de enseñanza, y a las diez y media, por último, las precauciones por lo menos a una tercera parte más del radio que el que se determinó, pues desde el momento en que se tiene el día de que la última explosión produjeron lesiones laterales y no se puede precisar el momento en que se darán de nitroglicerina, importaría difícil es aquilatar exactamente sus efectos. En materia de precauciones, lo que se autoriza es a que se adopten las que se juzgan necesarias, y se adopten las que se juzgan necesarias, y se adopten las que se juzgan necesarias.»

El último telegrama recibido anoche en el ministerio de la Gobernación dice a: «Santander 27 (7 a.). El gobernador al ministro. Reunida bajo mi presidencia la Junta de autoridades técnicas, para acordar el definitivo las operaciones y fijar la zona de explosión, para su cumplimiento, de las instrucciones de V. S. y se acordó realizar la explosión el día 30, en la mañana y de las diez y media de la mañana en adelante, desahogando la zona pedregosa ampliada por arreglo a las instrucciones de V. S. desde las diez y media de aquella mañana y prohibiendo la circulación en ella hasta las diez y media de la tarde, o antes si se permitiera, lo que se anunciará por medio de bombas y bandos de colores.»

Se han acordado cuantas medidas de precaución se juzgan necesarias para la seguridad de las personas y propiedades, y se han acordado las medidas de precaución que se juzgan necesarias para la seguridad de las personas y propiedades, y se han acordado las medidas de precaución que se juzgan necesarias para la seguridad de las personas y propiedades.

Con todos los datos los precisos publicados un bando que será fijado mañana a primera hora.

Desearo no retrasar el dar noticias a vuestra excelencia, anticipo los que preceden, y más tarde transmitiré los detalles de la Junta, cuyos acuerdos se están poniendo en limpio.

La Junta de socorros se reunirá dentro de breve momento, y lo significaré como me anuncia V. S. que puede costar con 15.000 pesetas para socorro de las familias de las víctimas de la segunda explosión.

El ministro de la Gobernación quedaba en su despacho a las diez de la madrugada, con frecuencia por el cañonero el gobernador de Santander para conocer los detalles de la reunión que se reunió en el preinserto despacho.

Desde las primeras horas de la madrugada comenzaron a ser muchos curiosos a tomar posiciones formando cola a la puerta de la Audiencia, con objeto de presenciar la vista del proceso contra José Vázquez Varela, por muerte de su amante Antonia López Piñero.

Momentos antes de las doce era casi imposible penetrar en el local.

Parajes de la Guardia civil y del cuerpo de Seguridad cuidaban del orden y de la circulación.

No se han repartido papeletas de preferencia y sólo a los periodistas se permite la entrada presentando un volante autorizado por el jefe de la policía.

Vázquez Varela fué conducido a la hora ordinaria en el coche eclesiástico, habiendo precedido su entrada en el Palacio de Justicia una infinidad de gente.

A las doce y cinco minutos el presidente dió la voz de «Adiós a la pública».

La multitud llenó en un momento la espaciosa sala. Varela, vestido elegantemente, se sentó en el banquillo de los acusados.

El estrado lo ocupó un gran número de letrados.

Después que se acomodó el público, se continuó el Tribunal, presidido por el señor Illana. Por el día, además, por los magistrados Sr. Casarri y Piñero.

Procedió al sorteo de jurados resultando presidente D. Adelardo Ortiz de Pinado, y se leyeron los extractos de conclusiones provisionales.

En medio de la mayor expectación comenzó a declarar Varela, quien con dificultad de palabras dijo que había sido anteriormente procesado y sufrido una condena por hurto y otras faltas.

Contestando a preguntas del fiscal, manifestó que había conocido a la interfecta Antonia López en Vigo, y que vivió con ella en Oporto, Lisboa y Madrid, habiendo primero en una casa de la calle de «La Reina», y después en la de la calle de Carreras.

El día 8 de agosto de 1904, fué a la Carcer de Ezeiza, donde tomamos café, dirigiéndonos después a la Taurina, donde después de estar con dos cantadores, entró mi amigo Bayo.

En otro momento los voces de María y Luisa la «ascabala», a la que voy Bayo se me relaciona, pero Antonia tenía celos de ella, y estando algo excitada pidió darle un asalto de.

Reñe la rifa que tuvo en la Taurina con Antonia, los señores, y la marcha a su casa por las calles de Sevilla, Paleros, Caballero de Gracia, Montero y Carretas.

Al subir a un cuarto encontré a la Antonia, a la que reconocí por los señores que la había hecho en la cara y por el escándalo

dado en la Taurina, manifestando que tenía decidido marcharse de Madrid.

Todo esto solo dió a su amante sentado en una butaca, mientras Antonia se paseaba por la habitación profiriendo amenazas, que no se cumplían, hasta que, abriendo Antonia de pronto el balcón, se arrojó a la calle, por lo que el desahogado dió voces de auxilio.

Fiscal.—¿Trató usted de huir? Proceso.—No, señor. Fiscal.—¿No fué usted detenido en el portal? Proceso.—Sí, señor.

Fiscal.—¿Llevaba una pistola de dos cañones en el bolsillo? Proceso.—Sí, señor. Fiscal.—¿Con qué objeto llevaba la pistola? Proceso.—Señor, es costumbre que tengo de llevarla siempre que viajo.

Fiscal.—¿Tenía también costumbre de usarla en Madrid? Proceso.—Sí, señor.

A preguntas de los defensores manifestó Varela que en Vigo se intentó suicidarse, tomando una disolución de iodo, y como no le hicieron efecto, se arrojó por un balcón a la calle.

Presidente.—¿Recuerda el procedimiento si una noche que se fué a dormir con Antonia encontró debajo de la almohada de la cama donde se acostaron un pitillo? Proceso.—Sí, señor, y aún lo conservo en Vigo.

Presidente.—¿Recuerda lo que manifestó Antonia al ama acerca del pitillo? Proceso.—Sí, señor. Antonia manifestó que lo tenía para darme un beso, y como él clavó en él, ella me tenía relaciones con otra mujer.

Presidente.—¿Recuerda, si lo recuerda, lo ocurrido en el Vigo, al volver de una remera en un coche, cuando fué a Antonia, o sea, que usted? Proceso.—Es cierto que al regresar en Vigo de una remera fui a la casa de Antonia, y yo choqué la lengua con una botella y caí en la cama, y me quedé en ella.

Presidente.—¿Es decir, que esa noche fué forzado y usted no tuvo culpa alguna? Proceso.—Sí, señor, me faltaron los sentidos.

A petición de los defensores, por un motivo del proceso fallecimiento de un hermano suyo, se suspendió la vista, que continuará hoy a las once y media de la tarde.

Acusado, José Vázquez Varela en el coche eclesiástico, se dio a conocer con voces y posturas por el numeroso gentío que esperaba presenciar su exhibición.

EL TESTAMENTO FALSO

El juzgado especial se constituyó ayer en el Círculo Modelo para amoliar la indagatoria del escribano Simón y la del hermano de Gabina.

El procurador D. Fernando Flores Medina, a nombre del procesado Sr. Imbrebra, hijo de la edición del letrado D. Paulino González-Hernández, ha presentado un escrito rogando al escribano de este proceso, señor González-Borné.

La resolución se funda en una producida contra el mismo escribano ante el juzgado de guardia, cuyo recibí de la letra dice: «Se ha prescrito en el presente, a las once de la mañana, el abogado Sr. D. Paulino González-Hernández, por un escrito exhibido en su calidad de perito, ante el juzgado de guardia, que lo es el del distrito del Círculo, una denuncia contra el Sr. D. Fernando Flores Medina y Sr. D. Adolfo García y cincuenta y nueve hijos de antecedentes que obran en poder de denuncia, según asegura, la causa, en que manifiesta que se ha cometido la falsedad.—Madrid 27 de Marzo de 1904.—Francisco de Paula Morales.—Hay un solo que es el Juzgado de instrucción de la Guardia de Madrid.»

La denuncia ha sido admitida por el juez correspondiente, y el Sr. Pozo, el cual ha leido la declaración a algunos testigos.

Con este motivo surge una nueva complicación en el proceso del testamento.

LOS PROTECCIONISTAS Y EL ARANCEL

Si no puede haber duda respecto al antagónico interés que divide a la industria en castas, que se más fuerte aprueban a la más débil, vemos así el gran número de las clases obreras.

La suerte del infeliz obrero ha sido siempre objeto de la más humanitaria preocupación del proteccionismo; la suerte de tantos o cuantos miles de infelices obreros, a que el Arancel puede privar de dar la subsistencia, ha sido en su caso argumento, este o el otro que ha hecho valer en la casa y en todas sus pretensiones, y si el empobrecimiento de la vida, que implen con las elevaciones arancelarias afecta necesariamente a sus obreros como a todas las clases, asaltadas cuando se le ha ocurrido compensación el recargo con el correspondiente aumento de salario.

Es seguro que nunca se le ocurriría semejante idea, aunque cuando el alza arancelaria se eleva al 200 ó 300 por 100, la carencia de lo indispensable para la vida ha de ser suficiente, con mayor motivo cuando el salario se paga en una parodia de moneda.

¿Qué le habría costado al proteccionismo que ha hecho los actuales aranceles aumentados en centenas, habiendo agregado alguna decena como suplemento en favor de sus obreros? El acto hubiese sido de piadosa reputación y seguramente no lo ha hecho por descuido involuntario.

Para los obreros que en la producción de la riqueza son el principal factor y debían ser también el mayor participante, para el espíritu representan una acción secundaria y se hallan bien distante de pensar en semejantes compensaciones; el participante, la industria tiene a la día más a reconocerse en pocas monedas para poder exprimir con mayor fuerza la última gota de las facturas que la industria.

Y si alguna duda cupiese, la devarcería el nuevo feudalismo que de pocos años a esta parte ha sacado plaza entre nosotros con el nombre de colonias fabriles. ¿Sabe de qué se trata? En cuatro palabras lo dire: se trata de la vuelta a los tiempos prehistóricos; los grandes castillos se han convertido en grandes establecimientos fabriles, puestos en desahogado, con extensos recintos bien amurallados, en cuyo interior viven anclados los obreros y sus familias, sin tener que preocuparse de las necesidades de la vida. Allí nacen, viven y mueren. No les falta maestro de escuela, médico, ni cura; hay

sastrero, zapatero, tienda de ultramarinos, botica, comercio, iglesia, un verdadero y bello...

Las tres fábricas expresadas no son de propiedad...

MANRIAS Y TARRASAS. — Artífices de profesión...

CLARAS MECANICAS. — Manifiestan que se han establecido...

YURU. — Manifiesta que la Sra. Gorta hermanas...

LA MORTALIDAD EN BARCELONA. — Dice: El desarrollo...

Los países así explotados, pesan por incapacidad...

De ahí que vivan aquí como aves de paso, esperando...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

Una estadística de los residentes extranjeros en la Península...

La industria de hilados y tejidos de algodón...

GACETA OFICIAL

La ley publica, entre otras, la siguiente disposición:

NOTICIAS

El ministro de Hacienda pasó ayer a la firma...

En varios errores ha incurrido La Correspondencia...

El título de la noticia en cuestión era Las verdaderas...

La miseria que viene cobijándose en las clases...

Afortunadamente, la Guardia civil logró aquietar...

Ayer la renta de bonos ascendió un aumento...

Según nos telegrafía nuestro corresponsal en la...

Los artistas estuvieron acertadísimo, sobre todo...

Anteayer arribó a Algirces una lancha pescadora...

Encontrándose a la boca del Retiro, el mar arrojó...

De la Habana telegrafía el comandante general...

El Gobierno de la Sublime Puerta ha entablado...

Motivada la fuga de 15 almas del Profeta, educadas...

El ministro americano en la Corte de Abdul Hamid...

Por la alcaldía presidencia se dictará en breve un...

La Audiencia territorial de Barcelona ha contratado...

Solemne resulta que estuvo preso más de un año...

Cuando Palas arrojó las bombas despareció Paul...

En París se celebró una función religiosa en la iglesia...

ACTUALIDADES

CARLISTOERIAS

De El Tiempo: El Siglo Futuro, que otras veces nos honra...

«Estos obispos de levita son atroces! Vean nuestros...

«El Tiempo, órgano del dogmatismo, ni siquiera por el...

«Vean los lectores de El Globo, con su número...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

«Pero, Sr. D. Ramón—dice El Tiempo— ¿quién le ha...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

PRINCIPE ALFONSO.— Hoy miércoles tendrá lugar la inauguración...

El jueves debutó de la célebre triple lírica Signorini...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

El sábado de sábado irá de Grimault y Compañía, en el...

BOLSA DE MADRID

27 de Marzo — A las 4 de la tarde.

Table with exchange rates for various currencies and commodities like gold, silver, and bonds.

BOLSA DE BARCELONA

(RENTA DE LA CASA DE NUESTRO CORRESPONSAL) Barcelona 27 a las 10 p.m.

Table with exchange rates for various currencies and commodities in Barcelona.

TEMPERATURA

A las ocho 6 sobre 0. — A las doce, 12. — A las cuatro, 11. — A las seis, 13. — Mínima 8. — Barómetro, 73. Buen tiempo.

